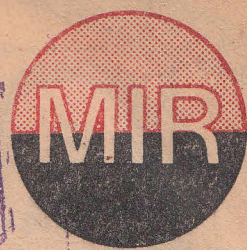
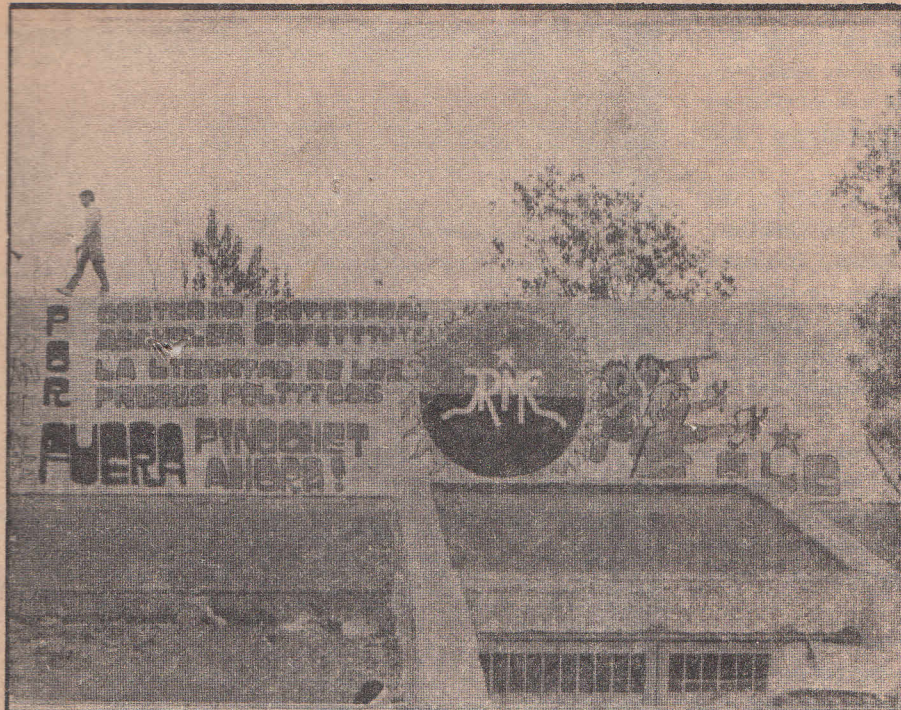


EL REBELDE

EN LA CLANDESTINIDAD



ORGANO OFICIAL DEL MOVIMIENTO DE IZQUIERDA REVOLUCIONARIA Nº 256 NOV-DIC. 1988



➤ resoluciones del pleno del comité central

➤ violencia y transición

➤ democratización y movimiento poblacional

➤ el escenario post plebiscito



QUE SE VAYA PINOCHET ; AHORA !



NUESTRAS TAREAS

Pinochet sigue siendo el gran obstáculo para continuar avanzando hacia la conquista de la democracia plena. La salida del dictador se ha convertido en exigencia y clamor nacional. Pero las dictaduras nunca escuchan la voz de las mayorías.

El triunfo del NO ha sido apenas el inicio, aún queda lo más importante, hacer efectivos los cambios. Estos solo serán posibles mediante la lucha, la unidad y la movilización de todo el pueblo, quien ha sido el verdadero gestor del triunfo del NO, y será también gestor y garante de la conquista de la más plena democracia. En este proceso no debe haber exclusión de ningún tipo.

La izquierda y, particularmente, los revolucionarios, han sido objeto de un constante acoso, se ha pretendido consagrar la exclusión, la marginación y hasta el aniquilamiento. En ello hay responsabilidades y complicidades. Pero la izquierda sigue siendo fuerza viva entre nuestro pueblo.

Sin embargo, esta lejos de dar respuesta a las exigencias de la actual situación. Con posterioridad al plebiscito, la dinámica por la inscripción del PAIS acaparó casi la totalidad de los esfuerzos y las energías de la mayoría de sus organizaciones políticas. Si bien la formación de este instrumento es un gran avance para el movimiento popular, es necesario reconocer que es del todo insuficiente. Es urgente que los revolucionarios, y el conjunto de la izquierda levante un plan de movilizaciones, una plataforma, de lucha, un proyecto propio, alternativo de gobierno y una línea que permita encauzar la violencia popular y dar respuesta adecuada a la necesaria construcción de los instrumentos armados del pueblo.

El proceso actual de lucha por la democracia no se va a circunscribir a un solo ámbito de lucha, por el contrario, va a irrumpir en todos y se va a expresar dentro y fuera de la institucionalidad dictatorial.

Esto significa que nuestras tareas son en extremo complejas y que implican el impulso y desarrollo de la unidad más amplia, pero a la vez, de la construcción de la unidad de la izquierda con un proyecto propio y como un referente autónomo.





RESOLUCIONES DEL PLENO DEL COMITE CENTRAL

Los días 6 y 7 de noviembre se desarrolló en Chile un Pleno del Comité Central del MIR, que por unanimidad se resolvió llama Pleno "Raul Alejandro Belegri", en homenaje a este patriota y revolucionario consecuente, caído a manos de la represión dictatorial. El debate realizado nos permitió avanzar en una visión común de la realidad, así como de la política a impulsar. Hemos dado un paso más en la consolidación y desarrollo de una política revolucionaria y del MIR, en las luchas de nuestro pueblo.

Entregamos a continuación los aspectos centrales de las Resoluciones de Situación Política y Táctica aprobadas en el pleno del Comité Central.

LA ETAPA ACTUAL

"La situación de la lucha de clases que vivimos corresponde a una etapa abierta que plantea desafíos y contiene potencialidades para las distintas alianzas de clases. Los elementos que la caracterizan son el inicio de una transición hacia una forma de dominación burguesa más estable que supone la construcción de formas nuevas de dominio, acompañadas de la exclusión y el tutelaje militar. El curso que tome este proceso estará determinado por los conflictos del conjunto de las clases sociales que buscarán avanzar en función de sus intereses más específicos.

"El movimiento popular se alza como la única fuerza consecuentemente democrática con al responsabilidad protagónica de transformar este proceso acrecentando su fuerza tras el objetivo de desestabilizar e ilegítimar la institucionalidad y las estrategias refundacionales.

"En este proceso de transición la estrategia que más se fortalece es la de las fuerzas burguesas que están por la reforma de la institu-

cionalidad, tanto de sectores de dentro como de fuera del régimen. Esta política tiene como limitaciones un pinochetismo atrincherado en el espíritu y letra de su constitución y un movimiento de masas que lejos de haber perdido su potencialidad clasista, ha recuperado mayores niveles de protagonismo, tiene una gran expectativa por el cambio y la democracia y, sus energías difícilmente podrán ser absorbidas por las diversas conducciones burguesas.

"En conclusión, las fuerzas políticas representativas de la burguesía buscan construir la unidad de su clase y la subordinación de los intereses del pueblo. Pero, más allá de los propósitos burgueses el pueblo de Chile ha expresado mediante el voto su anhelo de unidad antipinochetista, de cambio económico y social de carácter popular, y de una democracia amplia, justa, de progreso social, no excluyente ni tutelada. Si bien la transición tendrá un cauce electoral e institucional, las masas no restringirán su conducta a estos términos y abrirán un curso de movilización por sus reivindicaciones, sociales y económicas, que no permitirán circunscribir el proceso de transición al trazado jurídico elaborado por la dictadura.

Las transformaciones en la estructura de clases y el carácter de los intereses de las grandes masas populares, hacen que nuestro proyecto de revolución proletaria y popular y nuestra estrategia de construcción de una fuerza social revolucionaria sigan plenamente vigentes. El carácter social y clasista del NO muestra que las estrategias burguesas de destrucción de la alternativa popular han fracasado y que el problema central a resolver hoy día, en la perspectiva estratégica es la construcción de una dirección política popular y revolucionaria para Chile.

"La perspectiva estratégica y las tareas permanentes de construcción de esa alternativa se realiza cotidianamente a través de la participación de los revolucionarios en las diversas movilizaciones de los distintos sectores del pueblo, utilizando en cada momento los métodos y procedimientos más adecuados a las circunstancias concretas.

En los próximos meses las confrontaciones populares se van a desarrollar en dos ejes fundamentales: el de la lucha por el más pronto término de la dictadura, y el de las luchas sectoriales y locales por llevar inmediatamen-



te a la práctica las transformaciones económicas y democráticas más urgentes para las clases populares.

"Aunque las representaciones políticas burguesas buscan encauzar la transición en el marco de la institucionalidad, con un aparente respeto a los derechos humanos y una publicitada liberalización de los espacios políticos, en la práctica no cesan de aplicar la violencia represiva contra el pueblo, como lo demuestran los acontecimientos post-plebiscito.

"En el proceso de constitución de su fuerza, la izquierda y el pueblo deberán enfrentar la resolución de importantes problemas pendientes, entre los cuales queremos destacar la extensión nacional de la autodefensa y la generación de las condiciones políticas y materiales para desplegar formas superiores de lucha y resolver la lucha democrática a favor del pueblo.

En el campo de la lucha de las masas por conquistar sus reivindicaciones democráticas, económicas y sociales, la izquierda y los revolucionarios tienen un importante papel que desempeñar levantando y llevando a la práctica una plataforma reivindicativa del pueblo que incluya, a lo menos la lucha por:

1. La defensa de los derechos humanos, la libertad de los presos políticos, el fin de la CNI, verdad, justicia y castigo a los responsables de violaciones a los derechos humanos. Libertad de opinión expresión y organización política.
2. La defensa del empleo y el salario, contra los despidos masivos y por la creación de fuentes de empleo, por el reajuste general de salarios, por un ingreso mínimo garantizado para todos los chilenos, sin exclusión.
3. La democratización de los espacios locales, las juntas de vecinos, la administración comunal, las universidades, etc.
4. La unidad de la izquierda y el fortalecimiento de su conducción de las luchas reales del pueblo.



POR EL PRONTO TERMINO DE LA DICTADURA

"A pesar de los diferentes objetivos existentes en el seno de la oposición, esta debe desarrollar la acción común en contra del pinochetismo. La unidad de acción de la oposición debe darse en el marco de la lucha democrática contra Pinochet, sus aparatos de poder y su carta fundamental, desarrollando la más dura lucha ideológica, toda vez que fracciones o cuadros de la oposición burguesa diluyan u obvien estos propósitos. Debemos abrir una línea de debate como partido y como izquierda a quienes así lo hagan.

Al mismo tiempo, la unidad del campo popular deberá mostrarse y fortalecerse en el cumplimiento de una línea democrática de carácter popular y en el impulso de la movilización directa de masas, para fortalecer un proyecto democrático y popular para Chile.

En este campo el MIR impulsará:

1. El término inmediato de la dictadura y el fin de la Constitución del 80.
2. La lucha por un gobierno democrático y de amplia participación, de naturaleza provisional, que convoque a una Asamblea Constituyente Democrática. No creemos posible que la Constitución del 80 nos permita alcanzar una verdadera democracia.

3. La construcción de un programa democrático y popular del conjunto de las fuerzas clasistas que forman parte de la izquierda chilena."

UNA LUCHA AMPLIA Y RUPTURISTA DE MASAS

"La línea de intervención partidaria debe apuntar al aprovechamiento de las condiciones actuales, para organizar el potencial de fuerzas antidictatoriales y elevar sus niveles de conciencia y organización.

Se debe desarrollar un trabajo de masas que apunte a reponer el protagonismo de los de abajo, que lleve a desarrollar una vasta lucha por la democratización y las demandas populares, lo que conlleva la inestabilidad de todo proyecto burgués de transición democrática. Tal política, apunta a estar presente no solo en las luchas nacionales de masas, sino también desarrollar múltiples conflictos por la base, cuestionando las expresiones del poder dictatorial, exigiendo libertades políticas, desarrollando la lucha económica y levantando plataformas reivindicativas.

"En cada frente y sector social se debe expresar lo anterior en objetivos específicos, con el fin de desarrollar las fuerza en distintos planos e ir levantando banderas que son centrales en el proceso de transición.

como un elemento de intransigencia democrática, desarrollando la lucha contra la impunidad, la verdad

"Desde las distintas luchas sectoriales se debe avanzar hacia un Programa Democrático y popular, vinculando las luchas políticas con las reivindicativas."

"En este marco, de construcción nacional del movimiento de masas hay que desarrollar una clara lucha ideológica con quienes pretender hipotecar las reivindicaciones de los pobres y los trabajadores por un pacto social. Esta debe ir acompañada por la disputa de la conducción del movimiento de masas, evitando el quiebre de éste. Por ello cobra importancia nuestro trabajo por el fortalecimiento del CUP y el apoyo al proceso de constitución de la CUT, tanto en el espacio nacional a desarrollar como en las CUT zonales. Debemos lograr que estas organizaciones sean las que lleven el peso determinante en las concertaciones sociales, nacionales y desplazar las conducciones pequeño burguesas.

El partido debe desarrollar una política de masas en lo territorial, construir desde ahí alianzas sociales del pueblo, y agrupar a los sectores no organizados.

Se deben levantar plataformas y movilizaciones que multipliquen la fuerza del pueblo y organizarlo en coordinadoras territoriales flexibles a las condiciones de cada sector. "

"Por el carácter del estado

chileno, por lo restrictiva de la transición en curso y por la experiencia de lucha acumulada por nuestro pueblo, es que se hace posible que la movilización de masas, adquiera un carácter confrontacional. Cobra importancia entonces el desarrollo de la acción directa de masas, como método a impulsar por el MIR para conducir a las masas a tomar por sus propios medios lo que les pertenece.

AUTODEFENSA, PROPAGANDA ARMADA Y LUCHA MILICIANA

En la actual etapa "será decisivo el impulso de tareas milicianas y hacer de estas un elemento importante en el desarrollo de la lucha popular, esto implica que el partido en su conjunto debe impulsar, conducir y apoyar estas tareas.

Tareas milicianas a desarrollar son: organización y conducción de las acciones directas de masas; tareas antirepresivas, incluida la lucha contra el soplónaje y símbolos de poder, diversionismo, y apertrechamiento logístico popular.

"El punto principal de vinculación entre la actividad militar del pueblo y la lucha de masas, se encuentra en la acción directa y la autodefensa que la movilización de masas desarrolla. De ahí la importancia de que el accionar miliciano busque nutrirse y acompañar los procesos de luchas sociales y sus contenidos democráticos, reivindicativos y antirepresivos."

LA LUCHA ELECTORAL

"La situación política que se abrió el 5 de octubre exige de una definición insoslayable en torno a la lucha electoral, teniendo presente que la dinámica electoral será importante en 1989. Tal definición nos debe llevar a la utilización de dicho espacio mediante un partido instrumental." Este puede servirnos como "tribuna de nuestras políticas".

Por otra parte, pensamos que "los pobres y trabajadores de Chile no eben delegar su representación en cuadros políticos de otras clases que pretenderán desarrollar una vinculación clientelística con el pueblo, para anular así la voluntad de lucha y protagonismo de estos sectores. La utilización de los espacios electorales debe servirnos para fortalecer a las organizaciones populares y su necesaria autonomía para tener opinión propia.

"La tribuna electoral debe expresar no solo al partido, sino a los mas consecuentes del movimiento popular y a sus demandas y planteamientos".

"Debemos acumular fuerza social y política en todos los terrenos para potenciar esta forma de lucha. Lo electoral representa un aspecto de nuestra política de inestabilizar al régimen y avanzar hacia la consecución de nuestros propósitos estratégicos. Esto define el carácter mas global de nuestra táctica y el carácter integral del instrumento partidario".

"El uso que buscamos dar a los espacios electorales persigue contribuir a ilegitar al régimen y a las distintas formas burguesas de dominación, denunciar toda forma de negociación que vulnere la soberanía popular, e ilegitar estos mecanismos." "Persigue estimular el desarrollo de la conciencia de los asalariados y los pobres, tenemos que enfrentar esto con la máxima autonomía y no estar supeditados a alianzas que relativicen un programa democrático, popular y que puedan dar otra direccionalidad a nuestra participación."



Post plebiscito:

EL NUEVO ESCENARIO

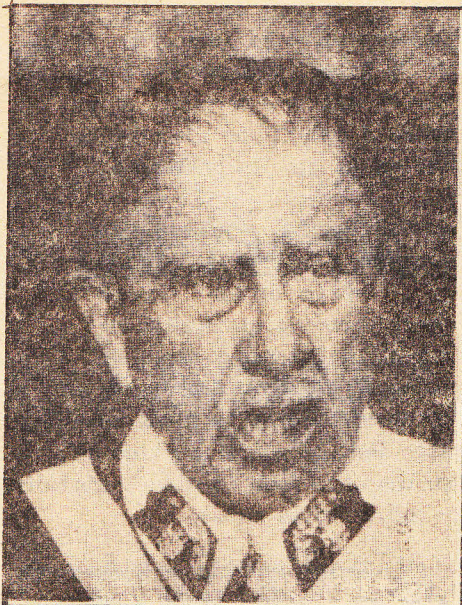
- * EL REACOMODO DE LOS DERROTADOS
- * LOS APRONTES ELECTORALES
- * NACE EL PAIS
- * EL PUEBLO SE PREPARA

La situación posterior al plebiscito, se ha caracterizado por ser un momento de reacomodo de las fuerzas.

En el régimen particularmente, han habido marchas y contramarchas, avances y retrocesos; en el marco del repliegue y atrincheramiento de Pinochet en las líneas más "duras" de defensa del régimen. Este repliegue se vive en medio de intensas pugnas y con un Pinochet que aún conserva una tremenda fuerza, de allí que, junto con abrirse un momento de disputa en torno a su liderazgo, sea capaz de desartar una serie de iniciativas en el plano económico, con la fiebre privatizadora, en el plano político con tibias promesas dialoguistas hechas por el Ministro Cáceres y, en el plano represivo con medidas de aniquilamiento dirigido y selectivo contra cuadros políticos militares del movimiento popular, y de mantenimiento del terror contra sectores más amplios del pueblo.

En el proceso de reacomodo de las fuerzas en el seno del régimen y de las FFAA, han habido titubeos y tropezones en la designación del gabinete y del Ministro del Interior, así como en el proceso de calificaciones y designaciones al interior del Ejército. Existe la necesidad de ordenar el esquema institucional interno, pero este orden se está construyendo en medio de una situación cambiante y muy dinámica. Mientras ello no culmine y se estabilice será difícil ver al régimen emprender iniciativas de más largo alcance en el plano político, negociación y diálogo incluido.

Los cambios en el ejército, hasta donde es posible analizar, han permitido a Pinochet mantener y consolidar su control personal sobre las filas castrenses. Los cambios más significativos se refieren a la reducción del cuerpo de generales -supuestamente para dar cuenta de un ejér-



cito que deja de cumplir progresivamente, funciones de gobierno, y la promoción a los niveles más altos de mando a los oficiales nacidos y formados bajo la égida de Pinochet. El llamado a retiro de los 16 más altos oficiales, responsables de la derrota plebiscitaria y la gestión de gobierno en los últimos tiempos, tiene que ver no solo con un "pasar la cuenta", sino sobretodo, con la necesidad de constituir desde ya, un cuerpo de mando joven, que pueda proyectarse y dar estabilidad al ejército, independientemente de los cambios que sobrevendrán.

CACERES Y EL DIÁLOGO ESPERADO

Ante los llamados de la oposición burguesa y la Iglesia al diálogo, el Ministro Cáceres terminó haciendo una tímida invitación a "escuchar y debatir". El retraso del discurso del Ministro, llevó a algunos políticos a hacerse no pocas expectativas respecto a las supuestas diferencias y conflictos que habrían provocado tal retraso. Pero, en verdad, teniendo a la vista los antecedentes del ministro Cáceres, no es fácil imaginarlo con independencia, ni como el ministro del diálogo.

Ex-Ministro de Hacienda, tesorero de la campaña por el SI, se destacó anteriormente por sus opiniones políticas a raíz de la consulta que Pinochet hiciera al Consejo de Estado -del que formó parte-, sobre el proyecto constitucional. En Voto de minoría del 1ro. de julio de 1980, expresa su preocupación por los "desbordes a que da origen la generación de la totalidad del poder público mediante sufragio universal". Dado que las decisiones son dejadas a merced de lo que resuelven las mayorías señala es "absolutamente irreal pretender que una mayoría por el solo hecho de serla, sea también depositaria de la verdad, la sabiduría, la prudencia, el coraje y otras virtudes".

Estas opiniones, algunos años más tarde, vienen a ser complementarias con las amenazas de Pinochet de desconocer los resultados del plebiscito.

Más cautos que el demócrata de Cáceres, resultaron ser los Comandantes en Jefe, quienes, particularmente Merino, se apresuraron a separar aguas de Pinochet en relación a la posibilidad de desconocer los resultados del plebiscito.

EL CASO DE "MAMITO" CONTRERAS

Más recientemente, el estallido del "caso" a raíz de la muerte del Mayor de la CNI Joaquín Molina, a manos del hijo del otrora todopoderoso jefe de la DINA, Manuel Contreras; trajo cola. Más de un remezón ha provocado entre las filas castrenses. Entre incómodos y alarmados, los altos oficiales han visto ventilarse ante la opinión pública los oscuros entretelones de una historia que revela las prácticas gansteriles de quienes han detentado el poder más absoluto y la descomposición que los corroe.

Esta situación ha despertado gran preocupación entre

las clases dominantes. La revista "Que Pasa", en su página editorial señaló:

"Creemos oportuno revisar las atribuciones y estructura de la CNI o, por lo menos, modificar sus cuadros, conformados en una época que comienza a quedar atrás; que creó individuos que llegaron a creer que tenían plena impunidad para sus actos, y que sin duda, son los que más temen al advenimiento de la democracia, porque en ella no tienen cabida".

La tardía preocupación del editorialista de "Que Pasa", por la impunidad con que han actuado los servicios de seguridad, - a raíz del incidente mencionado - expresa la necesidad que estos sectores ven de hacer algunos apurtes "democraticos", algunos ajustes que permitan enfrentar nueva situación en las mejores condiciones para la defensa de sus intereses del modo más estable. Y este punto, es decir, el del carácter a asumir por los órganos encargados de la represión, será un punto que continuará estando en el tapete de la discusión.

LA ELECCION INTERNA DE LA DC

Intensos debates y pugnas se han vivido en la DC, en torno a lo que fue la elección de la Junta Nacional en vistas a la designación del pre-candidato presidencial.

Un espectáculo de rencillas y mutuas acusaciones, ha sido la culminación del proceso, que, para amplios sectores de nuestro pueblo, solo ha contribuido a sustraer de la lucha activa a importantes sectores democráticos y populares.

NACE EL PAIS

Así como en la DC el elemento determinante de su actividad ha sido el de los precandidatos, en la izquierda, ha girado en torno a la inscripción del partido instrumental.

El PAIS nace en un marco de contradicciones y diferencias en el seno de la izquierda. las

diferencias arrancan de la concepción de partido instrumental que se venía manejando. Mientras en el PS-Almeyda y en la IC se trabajaba la idea de un partido "socialista abierto a las demás fuerzas de izquierda" (aunque también había quienes pensaban había que dar paso a un partido del COSONO), en el PC, el PRSD y en el MIR, se coincidía en la necesidad de crear un partido instrumental del conjunto de la izquierda. Estas diferencias explican el proceso de negociaciones y las tensiones que prolongaron la discusión. El resultado final fue, en ese marco, necesariamente consensual.

El nacimiento del PAIS tiene gran importancia para el movimiento popular. Como expresión de la izquierda chilena, contribuye a la unidad social y política del pueblo.

No obstante lo anterior, la crítica al nuevo referente no ha estado ausente. En declaración pública, el MIR, que fue objeto de una política tendiente a su exclusión, expresa: "nuestra opinión crítica del proceso de constitución del partido instrumental. Consideramos que se han revivido viejos estilos y viejos vicios de hacer política que es necesario que la izquierda supere como un imperativo moral y político" .."estas dificultades no solo afectaron al MIR sino también a independientes representativos del sentir nacional, haciéndole el juego a quienes están interesados en dividir a la izquierda chilena".

En sus definiciones el PAIS nace como un partido instrumental para la lucha electoral y busca disputar un espacio de representación. Como tareas principales se plantea: La lucha por las libertades públicas, contra la exclusión, por la participación y protagonismo popular, por la defensa de los derechos humanos, por la justicia social y las demandas populares y, la construcción de la unidad de del pueblo.

Para el MIR, además de los



objetivos señalados más arriba, el PAIS debe permitir ampliar los espacios sociales y políticos de influencia del discurso de la izquierda clasista y de los revolucionarios. Aunque se enfrentará a límites claros en el marco de un instrumental legal, permitirá, al menos, relacionarse, abrir y ampliar el ámbito de vínculos sociales.

En segundo lugar, con nuestra participación en el PAIS será posible contribuir a la convergencia de la dinámica electoral, de democratización de la sociedad y, de lucha reivindicativa, evitando la fragmentación actual que persiste. Se trata de unificar y potenciar las luchas populares.

Condición para ello es que los referentes y organizaciones que le han dado origen, se fortalezcan y consoliden, a fin de poder dar dirección y uso adecuado a este instrumento. El programa que trabajará el PAIS será de corto plazo y contendrá las demandas mínimas de democratización. La Izquierda Unida, por su parte, aspira a impulsar un proyecto más amplio vinculando la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo. Aunque hay que tener en cuenta que, no todos en la propia IU tienen igual valoración, por ello habrá que desplegar un doble esfuerzo.

SE SIENTE, SE SIENTE...

La lucha de las masas ha ido tomando por otros derroteros. Luego de las grandes manifestaciones posteriores al plebiscito la dinámica de masas tendió a



decrecer, al menos bajo las formas que había asumido. De hecho, las concentraciones de la CUT, la IU, así como la jornada convocada por el CUP y la concentración por los Derechos Humanos, no movilizaron masivamente a los chilenos.

Hay una suerte de repliegue que tiene que ver con las dificultades para materializar políticamente el triunfo moral que significó la victoria del NO. Entre ellas, la ausencia de una conducción clara y de objetivos nítidos a los ojos de las masas y la dinámica interna de elecciones e inscripciones que ha absorbido a los partidos.

Sin embargo, el movimiento popular vive un estado de latencia, se palpa una tremenda disposición de lucha que aflora en los miles de conflictos sociales. Se percibe un pueblo que clama por conducción y no la encuentra.

Entre las más importantes dinámicas de lucha sectorial han estado presentes los estudiantes. La toma de la universidad por estudiantes de Administración Pública, movilizaciones y protestas en la USACH, y en el IPS de Osorno. Los secundarios, por su parte, se movilizaron exigiendo el esclarecimiento y justicia en torno a la muerte de

un estudiante. Las elecciones de Federación en la UC de Valparaíso y Temuco, arrojaron resultados positivos para las fuerzas populares, sin embargo, han revelado también graves deficiencias.

Hay una franja creciente de estudiantes que no se siente interpretado, que se margina de la vida política y de la lucha reivindicativa. Hay un discurso y una práctica entre las fuerzas de la izquierda y de oposición que presenta síntomas de agotamiento o que, al menos, no es capaz de representar a las amplias mayorías. Los altos porcentajes de abstención registrados en las elecciones dan cuenta de ello.

Mención aparte merece la representación obtenida por la JRME en la Federación de Estudiantes de Concepción. Después de 15 años de dictadura, ha sido posible reconquistar un espacio en la Federación que vio nacer al MIR y a muchos de sus mejores militantes y dirigentes.

Entre los pobladores se está abriendo paso una dinámica que ha ido ganando en extensión y participación. Es la democratización por la base.

En el movimiento obrero y sindical contrasta la incapacidad de las cúpulas dirigentes

para levantar una propuesta clara y viable de movilización con la decisión y empuje demostrado por diferentes sectores de trabajadores. Entre ellos los trabajadores agrícolas, temporeros que han comenzado a movilizarse por sus derechos ante despidos injustificados mejores condiciones de trabajo. Los trabajadores de la construcción junto a otros sectores que, en el marco de la negociación colectiva han desplegado una amplia lucha por sus reivindicaciones. Por último, los trabajadores de las empresas estatales están impulsando una serie de iniciativas tendientes a denunciar y contener la ola de privatizaciones lanzada por el régimen.

Como tarea pendientes sigue estando la huelga general, que algunos dirigentes buscan limitar en sus objetivos, haciéndola funcional a una eventual negociación, de allí la preocupación por fijarle límites precisos.

Los Comandos por la Renuncia constituidos en algunas ciudades y localidades no han logrado generar y dar continuidad a una dinámica de masas por la renuncia de Pinochet. La convocatoria a una jornada de movilización al cumplirse 60 días del triunfo del NO, fue acogida por las organizaciones sociales la CUT, el ACUSO.

En suma, el movimiento popular sigue en pie de lucha, pero una plataforma y conducción adecuada y unitaria, siguen brillando por su ausencia. Entretanto, en la base se vive un período de intensa actividad, silenciosa e inadvertida a veces, pero, constante, de organización y lucha, de preparación para las jornadas que se avecinan.

VIOLENCIA, REPRESION Y TRANSICION

LA VIOLENCIA DEL REGIMEN HA COBRADO NUEVAS VICTIMAS, PARA ALGUNOS, DADA LA ENVERGADURA DE LOS GOLPES, ESTARIAMOS ANTE EL FIN DE LA LUCHA ARMADA, PARA OTROS EN CAMBIO, SE TRATA DE UN NUEVO PUNTO DE PARTIDA.

Desde el plebiscito a la fecha 18 chilenos han muerto producto de la violencia policial, o, en circunstancias atribuibles a ella.

En apenas una semana cinco nuevas muertes conmovieron al país. Se trataba de cinco jóvenes combatientes y luchadores populares. Raul Alejandro Pelegrin y Cecilia Magni, dirigentes del FPMR cuyos cuerpos fueron encontrados en el río Tinguiririca poco después del asalto al retén de Los Queñes. Luego, la explosión de sendas cargas explosivas, provocó la muerte de Ernesto Contreras en Santiago, y de Araceli Romo y Pablo Vergara, en Temuco.

En amplios sectores de nuestro pueblo, entre los pobladores más pobres, entre los cristianos de base, militantes y partidos de la izquierda, surgió una exigencia de justicia y esclarecimiento de los hechos. Sin embargo, un gran manto de indiferencia se ha tejido alrededor de estas muertes, e incluso sobre el clamor de Luisa Toledo, - madre de Pablo Vergara y de Rafael y Eduardo asesinados el año 85-, quien mediante un ayuno que se prolongó por más de 15 días exigía justicia.

Ciegos, sordos y mudos ante la injusticia y el dolor, muchos han optado por sumarse a la criminalización de los combatientes populares. No ha habido pronunciamientos claros, y lo que es más importante, acciones claras, de parte de la mayoría de los partidos políticos, ni de la Justicia, ni de la Jerarquía eclesiástica. Esta última se mostró más preocupada de normar



la realización de las misas de campaña, como la celebrada en homenaje a Pablo Vergara, para evitar una supuesta "instrumentalización política", que de esclarecer las muertes mismas.

Parece vivirse una suerte de acostumbramiento a la muerte, de incorporación de esta como un elemento rutinario, a la escena política nacional.

A los revolucionarios, a los demócratas consecuentes, estos hechos deben llevarnos a una reflexión distinta.

La lucha por los Derechos Humanos; contra la represión, la muerte, la tortura, por la libertad de los presos políticos, debe ser profundizada, extendida, fortalecida.

Pero por otra parte, es necesario replantear la reflexión y la acción en torno a la forma adecuada de dar respuesta y dirección a la violencia popular, a la lucha armada. Hasta ahora, distintas voces desde la izquierda, se han limitado, en el mejor de los casos, a rendir homenaje a los caídos y a hacer llamados a no asumir un camino que aleje de

las masas, pero, en verdad, no hay propuesta alternativa, y es posible entrever, más bien, la decisión de sepultar del todo la violencia y la lucha armada como método de las luchas populares.

VIOLENCIA POPULAR Y TRANSICION

Hay un retroceso en lo ideológico que tiene que ver, no solo, con la discusión en torno a la oportunidad y efectividad en las condiciones actuales, de ciertas formas de lucha violenta, sino también, con un cuestionamiento de fondo, que tiende a ilegitimar la violencia popular.

En la etapa actual en que las clases dominantes han iniciado el tránsito desde una dominación policiaco-militar hacia una democracia cautiva, las armas de la represión siguen estando presentes, pero al mismo tiempo, se pretende imponer y estabilizar la dominación por la vía de persuadir, convencer, ganar la conciencia de amplios sectores de nuestro pueblo en torno a la conveniencia del modelo económico, de la Constitución

y todo lo obrado en estos 15 años. En este proceso y en esta etapa, la cuestión de la violencia es un tema de gran importancia.

La dictadura y los políticos burgueses buscan desnaturalizar la violencia popular, etiquetarla de terrorista, crear un espíritu de rechazo hacia ella, lograr que quienes la practican sean marginados y reprimidos en la sociedad. Es la lucha ideológica, por ganar las conciencias de la población alrededor de un tema que, en la lucha por el poder, es sustancial.

El régimen coloca todos sus aparatos ideológicos, la prensa, la televisión, la educación, la cultura, en función de señalar como ilegítima y extraña al cuerpo nacional, la violencia popular. Usa todos sus medios para avalar y justificar la violencia institucional y la legitimidad de las FFAA, órganos de seguridad, Poder Judicial, prisiones, etc.

ARMAR LA CONCIENCIA DEL PUEBLO

La cuestión de la violencia no puede reducirse solo al uso de un método de lucha. Hay que trasladar esto a la necesidad de ganar la simpatía y la conciencia de la población para convertir la violencia popular en un elemento constitutivo y legítimo de las luchas populares. Es decir, armar a las masas de la voluntad política de armarse.

Esto es particularmente relevante después del plebiscito. Hay dos elementos que son contradictorios y conspiran contra el empleo de este método de lucha. Uno es el efecto de las sucesivas derrotas experimentadas por el campo popular, situaciones donde hubo un amplio uso de la violencia y la lucha armada como fue durante los años 82, 84 y 86. Hace falta una visión crítica y autocrítica de los revolucionarios respecto a este período y a los errores cometidos, autocrítica que no signifique la cancelación de toda forma de lucha violenta, y que a la vez sea la base de una es-

trategia de construcción y reconstrucción del poder armado del pueblo.

Otro elemento tiene que ver con la situación general después del plebiscito del 5 de octubre. Las masas sintieron que le infligieron una derrota a Pinochet que, aunque no tuvo un resultado material concreto, fue una victoria política y moral. Esto lo ha utilizado el régimen y la oposición burguesa, para deslegitimar las luchas populares y enrielarlas en el uso de formas de lucha exclusivamente legales, institucionales, que no pongan en cuestión los planes de largo plazo, de la dominación burguesa.

La ofensiva contra el ejercicio de la violencia popular no es solo a través de la represión, contempla además una gran dosis de lucha ideológica que confunde, desanima y debilita.

Por tanto, una tarea importante es tomar la iniciativa en este campo, porque la derrota ideológica entierra la posibilidad de avanzar en la constitución de una fuerza social revolucionaria. En este sentido es preciso cuidarse de no cometer dos tipos de errores, igualmente liquidacionistas.

En primer lugar, no ceder frente a la ofensiva ideológica de la burguesía, ni pensar que

limitando el accionar del movimiento popular a métodos de lucha exclusivamente pacíficos y legales, las clases dominantes van a ser más democráticas o van a abandonar sus propósitos de exclusión y aniquilamiento.

En segundo lugar, hay que evitar el impulso de acciones que no estén estrechamente ligadas a la dinámica de las luchas populares, que aislen el uso de la violencia a pequeños grupos y, que faciliten las condiciones de operación de exterminio del enemigo.

UNA TAREA ACTUAL

Hay que incubar y desarrollar entre las masas la lucha social, política y violenta en pos de sus intereses, legitimar la autodefensa de las masas, vincular estrechamente las acciones de este tipo a las reivindicaciones de amplios sectores de masas, unir la acción violenta y militar a la lucha social y política del pueblo, para que ésta surja como natural y necesaria del quehacer cotidiano del pueblo. Para legitimar legalizar la violencia del pueblo como un elemento de movilización y organización. De ese modo estaremos avanzando en el largo camino de construcción del pueblo en armas, tarea que constituye un desafío actual.



" EN EL MOMENTO ACTUAL
HAY QUE ARMAR A LAS MASAS
DE LA VOLUNTAD POLITICA
DE ARMARSE "

LOS POBRES Y LA LUCHA DEMOCRATICA

DE LA MISERIA Y LA MARGINACION
SURGE UNA NUEVA DIMENSION DE LA ORGANIZACION
LA SOLIDARIDAD Y LA CREATIVIDAD POPULAR

Si hay un ámbito donde se han dejado sentir con mayor fuerza los efectos de la política social, económica y represiva de la dictadura, éste es el de las poblaciones, los barrios, las grandes concentraciones de pobres urbanos.

El movimiento poblacional, nacido en la década de los 60, se enfrentó a partir del 73, a un duro período en el que ha debido defender cada paso, cada pequeña conquista alcanzada producto de años de lucha y organización.

Este régimen se propuso segregar, excluir, atomizar a los pobres, separándolos a la vez de sus representaciones políticas. Con ese propósito se llevaron a cabo erradicaciones, operativos cívico-militares, allanamientos masivos, se otorgaron subsidios para alimentar las ilusiones de los pobladores y concitar apoyo al régimen. Junto con ello se impidió la libre organización y la elección democrática de dirigentes.

Esta política ha afectado la identidad, el espíritu colectivo, la organización y la conciencia de amplios sectores de nuestro pueblo. Sin embargo, la dictadura no ha logrado sus propósitos, los resultados del plebiscito y la masiva votación a favor del NO entre estos sectores, nos hablan del fracaso del régimen.

Como respuesta a todo ello han surgido y resurgido nuevas y mas ricas formas de organización, movilización y participación entre los pobladores pobres, rescatando el sentido de comunidad, de pertenencia a un colectivo que va mas allá del individuo, de la familia.

NUEVAS PLATAFORMAS DE LUCHA

Un rasgo característico de la realidad poblacional es su heterogeneidad, la diversidad de intereses y reivindicaciones. Las plataformas y banderas de lucha hoy van mucho mas allá del derecho a la vivienda y a mejores condiciones de vida. Se han incorporado los problemas de la mujer pobladora, su doble condición de explotada, las aspiraciones de los jóvenes, de los "volados"; e incluso, se integran las necesidades de los niños, también doblemente ex-

agua, alcantarillado, pavimentación de calles, luminarias, etc. se van sumando nuevas demandas. De salud, educación, recreación. De defensa del medio ambiente. Y de solución a los efectos de la cesantía y la exclusión, como son la delincuencia, el alcoholismo, la drogadicción y la prostitución.

Este conjunto de demandas está dando cuenta de una nueva realidad, de una nueva dimensión de la miseria y la marginación, pero, a la vez, nos habla de una nueva dimensión de la organización y la solidaridad.



cluidos en una sociedad donde no hay espacio para la infancia ni para el juego, donde solo tiene cabida la lucha por la sobrevivencia.

Así, a la lucha por la vivienda, el mejoramiento de las condiciones de vida, por los dividendos, el derecho a la luz,

LA DEMOCRATIZACION POR LA BASE

Para la satisfacción de estas demandas y la solución a los graves problemas señalados, es que las organizaciones de pobladores han ido impulsando, cada vez con mayor fuerza, un proceso de democratización de

las organizaciones vecinales, impuestas y controladas por las municipalidades.

La democratización no pasa solo por solicitar la derogación del decreto ley que impide la libre elección de las directivas de Juntas de Vecinos, sino que esta pasando, cada vez mas, por la elección democrática de hecho. Consultado un dirigente poblacional nos relató: "Lo que hemos hecho es ir a la recolección de firmas de los vecinos, para que respalden la remoción de los dirigentes designados a dedo. Esa gente se va motivando, con lo que se amplía la participación. Así es posible pasar a organizar una asamblea en donde, se elige directamente a la nueva directiva". Para el impulso de este proceso, agregó, es vital contar con algún apoyo de parte de las organizaciones sociales, como son los Comandos Comunales de Pobladores (caso de Concepción), o de las Agrupaciones Intercomunales de Juntas de Vecinos, como la que reúne a las comunas de La Granja, La Pintana y San Ramón que, de 67 Juntas de vecinos que existen en la zona, ya han democratizado 10 y esperan en el curso de lo que resta del presente año, llegar a 40. Experiencias similares se han hecho en Valparaíso, Talcahuano, Lota y Coronel.

Los esfuerzos democratizadores, de generación de directivas libremente elegidas, y de estímulo a la participación de los vecinos, van acompañados de cuatro líneas básicas de accionar:

- * Levantamiento de solicitudes y peticiones ante las municipalidades.

- * Movilizaciones, marchas protestas y propaganda.

- * Impulso de la acción comunitaria que busca resolver mediante el esfuerzo y el trabajo colectivo mancomunado de la población, sus problemas mas inmediatos. Ejemplo de ellos son las ollas comunes, trabajos de ornato y aseo, lavado y desinfección de perros, comprando juntos, etc.

- * Desarrollo de actividades culturales y recreativas. Este es quizás uno de los espacios que mas desarrollo ha ido teniendo y que permite un despliegue colectivo, el traspaso de experiencias a través del contacto entre diferentes sectores así como el desarrollo de la conciencia. Son actividades tales como teatro callejero, murales, foros de debate político o en torno a los problemas de la población, actividades para los niños, chocolatadas, títeres, juegos, etc.

La convergencia de iniciativas como las señaladas, permite avanzar en la construcción de la soberanía popular y del protagonismo en la toma de decisiones a nivel local, incorporando a amplios sectores de masas, todos aquellos que aún no se movilizan en pos de objetivos políticos y que esperan resolver sus necesidades mas inmediatas. De ese modo es posible unificar dos de las mas importantes tareas de la hora actual: la democratización de la sociedad y la satisfacción de las demandas populares.

A la vez, es posible ir construyendo y fortaleciendo la unidad social y política del pueblo. La experiencia indica que en las poblaciones populares a través de estas formas de lucha y movilización, es posible la acción común y es posible la unidad de la izquierda.

Una tarea que presenta atraso y que reviste importancia en este proceso, es la creación de los mecanismos y formas de autodefensa y protección de los embates represivos del régimen. Los hechos posteriores al plebiscito confirman que la represión será un elemento presente aunque cambie su apariencia. La autodefensa debe ser entendida como una herramienta global en el plano de la lucha antirepresiva de masas, jurídica y también miliciana, pero para que sea efectiva, debe estimular la incorporación directa, o a través de distintos tipos de apoyo, del conjunto de la población.

Solo en la medida en que esta tarea se asuma como una tarea de masas, podrá ser coincidente, funcional y eficaz en el apoyo a las luchas democráticas y populares.

